
La vida universitaria a la luz de la razón y la fe

University Life in the Light of Reason and Faith

RECIBIDO: 4 DE ABRIL DE 2023 / ACEPTADO: 5 DE MAYO DE 2023

David TORRIJOS CASTRILLEJO

Universidad Eclesiástica San Dámaso
Madrid, España
<https://orcid.org/0000-0003-2005-5634>
dtorrijos@sandamaso.es

Resumen: Se examina el pensamiento de Francisco sobre la universidad expresado en *Veritatis gaudium*, a cuya luz son releídas *Fides et ratio* y *Lumen fidei*. Se parte de la situación de la universidad en la modernidad líquida descrita por Bauman, cuyas reflexiones inspiran en parte los análisis sociológicos de Francisco. Según el Papa, la universidad debe contribuir al enraizamiento de las personas, originando una verdadera comunidad de estudio e investigación. Esto exige una ciencia libre de la tentación de la sofistería (una forma de dominación) e inspirada por el interés por el otro: en el contexto de la amistad puede desarrollarse la racionalidad propia del nuevo humanismo.

Palabras clave: Universidad, Gnosticismo, Zygmunt Bauman.

Abstract: This paper examines the thought of Pope Francis on the nature of the university and its mission as expressed in *Veritatis gaudium* and proposes a reading of *Fides et ratio* and *Lumen fidei* in its light. The starting point is the situation of the university in the liquid modernity as described by Bauman, whose reflections partly inspire Francis' sociological analyses. According to the Pope, the university must contribute to the rooting of persons by building a true community of study and research. This requires a science free from the temptation of sophistry (a form of domination) and inspired by concern for the other: friendship is thus the context in which the rationality proper to a new humanism can develop.

Keywords: University, Gnosticism, Zygmunt Bauman.

Cómo citar el artículo: TORRIJOS CASTRILLEJO, D., «La vida universitaria a la luz de la razón y la fe», *Scripta Theologica* 55 (2023) 437-462.
<https://doi.org/10.15581/006.55.2.437-462>

Miembro del grupo de investigación «Pensar una universidad para el siglo XXI» de la Facultad de Filosofía de la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

El aniversario de la publicación de *Fides et ratio* y el de *Lumen fidei* nos proporcionan una oportunidad particular para volver la mirada a estas últimas décadas en las que se ha desarrollado el pontificado de tres Papas. El punto de vista desde el cual quisiera hacer esta retrospectiva es el de la vida universitaria. Se trata de un tema muy estudiado en el magisterio de esos dos primeros pontífices, dos hombres de claro perfil académico: Juan Pablo II y Benedicto XVI llegaron a sus respectivos cargos episcopales desde la cátedra universitaria. No es de extrañar que la universidad fuera un tema importante en su magisterio y sus intervenciones al respecto hayan originado múltiples publicaciones. Francisco, en cambio, ha estado menos implicado en la vida universitaria, si bien se ha dedicado también a la docencia, en el ámbito de la enseñanza secundaria¹. No obstante, como arzobispo de Buenos Aires, ha ocupado el puesto de gran canciller en la Universidad Católica Argentina y, como Papa, ha dedicado bastantes discursos a la vida universitaria. Sin embargo, estas alocuciones han recibido menos atención por parte de la investigación académica, con la excepción sobre todo de un artículo de Baeza². También Martínez-Carbonell se ha ocupado de su pensamiento educativo, incluyendo en parte la universidad³. Con todo, creo que no se puede reducir el hecho de que, desde la publicación de *Fides et ratio* hasta ahora, el escrito magisterial de mayor rango sobre la cuestión de la universidad ha sido promulgado bajo el pontificado de Francisco. Me estoy refiriendo a *Veritatis gaudium* (2017) que, pese a ello, no ha sido atendida por

¹ Cfr. RUBÍN, S. y AMBROGUETTL, F., *El Jesuita: Conversaciones con el cardenal Jorge Bergoglio, S.J.*, Buenos Aires: Vergara, 2010, 56; PIQUÉ, E., *El papa Francisco: vida y revolución: Una biografía de Jorge Bergoglio*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2014, 73-81.

² Cfr. BAEZA CORREA, J., «La idea de Universidad en el papa Francisco», *Veritas* 48 (2021) 225-249. Junto a este artículo acaso podamos mencionar un libro, con una perspectiva algo más pastoral: cfr. BACIK, J. J., *Pope Francis and Campus Ministry: A Dialogue*, New York: Paulist Press, 2018.

³ Cfr. MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «El pensamiento educativo de Jorge Bergoglio a partir de sus mensajes sobre educación desde 1999 hasta 2013», *Escuela abierta: revista de Investigación Educativa* 18 (2015) 75-94; ID., «La cultura del encuentro en el papa Francisco: antecedentes, consecuencias educativas e implicaciones en la formación del profesorado», en TORRE PUENTE, J. C. (coord.), *Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes*, Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2019, 369-382; ID., «El pensamiento educativo del papa Francisco ante los retos educativos actuales», en FRANCHI, L. (ed.), *Catholicism, culture, education: ACISE 2018*, Paris: L'Harmattan, 2018, 35-44; ID., «La persona en el pensamiento educativo de Jorge Bergoglio-papa Francisco», *Quién* 9 (2019) 137-158. Además, cabe mencionar también este volumen dedicado íntegramente a la contribución de Francisco a la pedagogía: FANÁ DEL VALLE VILLAR, M. A. y ORTIZ DE MONTELLANO DEL PUERTO, S. (coords.), *El pensamiento educativo del papa Francisco*, Madrid: UFV, 2021.

Baeza. Aunque este documento debe ser leído sabiendo que está dirigido a las universidades eclesíásticas, significa un hito importante en el magisterio sobre la vida universitaria durante los últimos años, que viene a sumarse y actualizar las enseñanzas sobre las universidades católicas de *Ex corde Ecclesiae* (1990).

A continuación volveré sobre *Fides et ratio* y *Lumen fidei* con el propósito de encontrar luces para la tarea desarrollada en la universidad. Para ello, voy a partir del magisterio de Francisco, autor de *Veritatis gaudium*, que me servirá como guía para una relectura de las dos encíclicas cuyas efemérides conmemoramos. Antes de eso, quisiera partir del análisis de la universidad planteado sobre todo por Bauman, cuyos diagnósticos sobre la sociedad postmoderna están gozando de cierto peso en el actual pontificado.

1. LA UNIVERSIDAD LÍQUIDA

Es notorio que el pensamiento de Bauman ha sido adoptado por el magisterio de Francisco para comprender el mundo contemporáneo, si bien ya Benedicto XVI se había referido al carácter «líquido» de la sociedad occidental⁴. Ahora bien, resultan dignas de particular mención sus referencias a dicho sociólogo en algunos encuentros con universitarios:

En esta sociedad líquida o ligera, como la han querido denominar algunos pensadores, van desapareciendo los puntos de referencia desde donde las personas pueden construirse individual y socialmente. Pareciera que hoy en día la «nube» es el nuevo punto de encuentro, que está

⁴ Cfr. CANTOS APARICIO, M., «Identidad y racionalidad de la universidad según Joseph Ratzinger (Benedicto XVI)», *Relectiones* 1 (2014) 94 nota 13. Véase también BENEDICTO XVI, «Visita pastorale ad Aquileia e Venezia: Incontro con il mondo della cultura, dell'arte e dell'economia» (8/5/2011), https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/it/speeches/2011/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20110508_mondo-economia.html (consultado 22/3/2023). Daré la referencia de la página web del Vaticano allí donde no esté publicado el discurso en *AAS*. Borghesi, autor de una reflexión sobre el pontificado de Benedicto teniendo en cuenta los análisis de Bauman, para nuestra sorpresa ignora por completo al sociólogo a la hora de redactar sus importantes monografías acerca de Francisco: cfr. BORGHESI, M., *Senza legami: Fede e politica nel mondo liquido: gli anni di Benedetto XVI*, Roma: Studium, 2014; ID., *Jorge Mario Bergoglio: una biografía intelectual: dialéctica y mística*, Madrid: Encuentro, 2018; ID., *El desafío Francisco*, Madrid: Encuentro, 2022 (en la página 284 se refiere de pasada a la «sociedad líquida»).

marcado por la falta de estabilidad ya que todo se volatiliza y por lo tanto pierde consistencia⁵.

[...] para tener raíces, se necesitan dos cosas: la consistencia, que es la tierra, un árbol tiene raíces porque tiene tierra, y la memoria. Según los analistas, los académicos, siguiendo la escuela Bauman, el mal de hoy es la liquidez. El último libro de Bauman se llama *Nacidos líquidos* y dice que los jóvenes nacen líquidos, sin consistencia⁶. Pero la traducción alemana, y esto es una curiosidad, en lugar de decir «nacido líquido» dice «desarraigado». La liquidez se produce cuando uno no es capaz de encontrar su identidad, es decir, sus raíces, porque no puede ir más lejos con la memoria y confrontarse con su historia, con la historia de su gente⁷.

Como podemos advertir, la idea de «liquidez» acuñada por Bauman es integrada por Francisco dentro de su llamada a recuperar, por una parte, lo que Bauman denominaría el «espacio público» y, por otra, las raíces, la memoria. Como veremos, estos aspectos serán centrales en la propuesta educativa del Papa, pero prestemos ahora atención primero al sociólogo polaco.

El propio Bauman se ha ocupado en varias ocasiones de la educación en los tiempos de la «modernidad líquida», considerando de manera particular la enseñanza universitaria⁸. Según el sociólogo polaco, frente a la concepción tradicional de la educación como «formación» (*Bildung*) por la cual los interesados alcanzaban unos conocimientos que serían relevantes «para toda la vida», en los días de la modernidad líquida semejante bagaje, más que prometedor, se antoja

⁵ FRANCISCO, «Discurso en la Pontificia Universidad Católica de Chile» (17/1/2018), *AAS* 110 (2018) 291. En *AAS* se indican las referencias respectivas de las obras mencionadas, en esta traducción española: cfr. BAUMAN, Z., *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002; LIPOVETSKY, G., *De la ligereza*, Barcelona: Anagrama, 2016. Cuando un texto original magisterial no esté en español, uso las traducciones de www.vatican.va; el resto de las traducciones, cuando no diga lo contrario, son mías.

⁶ Cfr. BAUMAN, Z. y LEONCINI, Th., *Die Entwurzelten: Was uns bewegt im 21. Jahrhundert – ein Gespräch*, Köln: Eichborn, 2018. El título original en italiano es, en efecto, *Nati liquidi*. No me resisto a referir aquí el título de un libro firmado por Ratzinger: cfr. PERA, M. y RATZINGER, J., *Obne Wurzeln: Der Relativismus und die Krise der europäischen Kultur*, Augsburg: Sankt Ulrich, 2004.

⁷ FRANCISCO, «Discurso del Santo Padre Francisco a los profesores y estudiantes del Collegio San Carlo de Milán» (6/4/2019), https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/april/documents/papa-francesco_20190406_istitutosancarlo-milano.html (consultado 22/3/2023).

⁸ Acerca de la educación en Bauman en general véase BEST, S., *Zygmunt Bauman on Education in Liquid Modernity*, Abingdon-New York: Routledge, 2019. Sobre sus reflexiones en torno a la formación universitaria, véase OXENHAM, M., *Higher Education in Liquid Modernity*, Abingdon-New York: Routledge, 2013; BATKO, R., «Liquid University», en KOZIATKIEWICZ, J. y KOSTERA, M. (eds.), *Liquid Organization: Zygmunt Bauman and organization theory*, London: Routledge, 2014, 104-119.

un lastre engorroso⁹. Son los tiempos de un desbordamiento de la información, donde se tiene a disposición una cantidad de datos tal que el principal problema consiste no en acumularlos, sino más bien en desecharlos. Las memorias electrónicas que permiten alojar tales océanos de información ayudan a desembarazar así las mentes de ese enojoso freno para el libre progreso del individuo.

Una imagen empleada por Bauman para explicar la educación concorde con una modernidad líquida es la de los «misiles inteligentes»¹⁰. La educación de la modernidad sólida estaría bien representada por los estudios de balística clásica, por los cuales el artillero se prepara para hacer buen uso de la capacidad destructiva del proyectil. En cambio, la modernidad líquida exige más bien un tipo de adaptación típica de los «misiles inteligentes». Los llamamos así porque están en condiciones de cambiar su trayectoria todas las veces que sea menester, para lograr así mejor su objetivo. Es más, pueden incluso rectificar el rumbo para dirigirse a un nuevo blanco, de acuerdo con el cambio de las condiciones. Ahora bien, puntualiza Bauman:

Los misiles inteligentes, a diferencia de sus parientes más antiguos, *aprenden sobre la marcha*. De tal modo, lo que necesitan por de pronto es la *habilidad* para aprender y aprender aprisa. Esto es obvio. Lo que se aprecia algo menos, aunque no es menos crucial que la destreza para un aprendizaje rápido, es que requieren tener la habilidad de *olvidar* instantáneamente lo que han aprendido antes. Los misiles inteligentes no serán inteligentes si no son capaces de *cambiar de punto de vista* o de revocar sus *decisiones* previas [...]. Lo que los «cerebros» de los misiles inteligentes no deben olvidar nunca es que el conocimiento adquirido es eminentemente *prescindible*, bueno sólo hasta la llegada de nueva información, que su utilidad es sólo temporal y que la garantía de éxito es no pasar por alto el momento en que el conocimiento adquirido ya no es útil y necesita ser desechado, olvidado y sustituido¹¹.

⁹ Cfr. BAUMAN, Z., *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2013, 50-54; ID., *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona: Gedisa, 2007, 26-31; ID. y PORCHEDDU, A., «Entrevista sobre la educación: Desafíos pedagógicos y modernidad líquida», *Propuesta Educativa* 14 (2007) 7-8.

¹⁰ Cfr. BAUMAN, Z. y PORCHEDDU, A., «Entrevista sobre la educación», 11-12; BAUMAN, Z., *Sobre la educación en un mundo líquido: Conversaciones con Ricardo Mazzeo*, Barcelona: Paidós, 2013, 24-27.

¹¹ BAUMAN, Z., *Liquid Modern Challenges to Education*, Padova: Padova U.P., 2011, 17-18. Este discurso fue pronunciado dentro de un encuentro de estudio de las «universidades europeas en un mundo globalizado» (*ibid.*, v).

El único saber válido para la modernidad líquida no es un conocimiento, sino una habilidad, la de adaptarse y aprender a olvidar y descartar conocimientos de precoz obsolescencia. La universidad, por tanto, debe ofrecer a sus alumnos esta capacidad de convertirse en buenos miembros de una sociedad en que el compromiso con algo estable está mal visto. Por eso no puede conformarse con ser una preparación de cara al conjunto de la vida laboral, sino que se ha de adiestrar a los futuros competidores en el mercado de trabajo a tomar la iniciativa en su propia adaptación¹². Lejos de buscar la uniformidad, el capital de la modernidad líquida busca la singularidad, lo que hace a cada uno diferente: no sólo no hay un jefe ni un líder que modela y uniformiza, sino que incluso se espera del trabajador adoptar la principal responsabilidad en su singularizarse y diferenciarse de los demás.

La mercantilización de la vida humana tiene un gran protagonismo en la dinámica de la modernidad líquida sin que las universidades escapen de ella. Se encuentran «enzarzadas, en aras de su propio atractivo de cara a los estudiantes, en una competición inútil a la caza de modas cada vez más volátiles y fugaces (insinuadas y propagadas por el mercado)»; por tal motivo, «han perdido de vista las tareas para las que fueron creadas y que (solo ellas) son capaces de llevar a cabo»¹³. De hecho, la tiranía del mercado tiene también serias repercusiones en la producción científica, que se convierte en una herramienta más al servicio de la frenética carrera de la modernidad líquida. Donde nada estable y permanente tiene validez y se prefiere caminar a permanecer estáticos y, de ser posible, se escoge correr mejor que caminar, la producción intelectual se amontona en un bullicio de información que se acumula caóticamente¹⁴: se multiplican *papers* que nadie lee y ninguno cita, con la ilustre excepción de los *peer reviewers* y los equipos editoriales, generándose un griterío dominado por la insignificancia del pensamiento, siempre provisional. Si es cierto que «*publish or perish* es el nuevo eslogan de la universidad líquida»¹⁵, parecería más exacto convertirlo en *publish and perish* dada la vertiginosa caducidad de la ciencia¹⁶.

¹² Cfr. BAUMAN, Z. y PORCHEDDU, A., «Entrevista sobre la educación», 9.

¹³ BAUMAN, Z., *Esto no es un diario*, Barcelona: Paidós, 2012, 107.

¹⁴ Cfr. ID., *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, 43-45; ID., *Liquid Modern Challenges to Education*, 8-9.

¹⁵ BATKO, R., «Liquid University», 112.

¹⁶ La *retorsio* del juego de palabras ya ha sido efectuada por muchos, pero me limito a citar aquí el lúcido artículo de WEILER, J., «Publish and Perish: A Plea to Deans, Faculty Chairpersons, Uni-

En medio de este panorama, no parece haber lugar para el saber tal como ha sido concebido desde la antigüedad, es más, la pervivencia misma del «saber» o del «conocimiento» está comprometida. Así, hablando sobre todo del arte escribe Bauman: «[...] cabe preguntarse si la cultura puede sobrevivir a la devaluación del ser y al ocaso de la eternidad, quizá los peores daños colaterales causados por el triunfo de los mercados de consumo»¹⁷. Se diría que la comercialización de la vida la ha introducido en una dinámica consumista del gastar que desemboca en un puro nihilismo. Es un consumismo del derroche, no de la avariciosa acumulación de posesiones, porque se persigue la vivencia puntual de la *Erlebnis*, la fugaz experiencia del usar y tirar. Lo consumido se desecha tan rápido como se ha atrapado. Bauman integra la idea de Pascal de la «caza»: poco importa la pieza cobrada, lo importante es continuar en nuestra incesante actividad cinegética¹⁸. Ha de entenderse que también el universitario es un cazador, no viene a la academia para adueñarse de una serie de trofeos con que adornar su salón: lo atractivo es el propio cazar y saltar atolondradamente de una actividad a otra. Llevarse algo de la universidad significaría más un fracaso que un logro. Por eso la educación no puede acabar nunca, se debe aprender a mantenerse siempre a la carrera y no aposentarse en ningún lugar: en consecuencia, la educación no termina nunca¹⁹.

En el discurso del Papa antes citado también era mencionado Lipovetsky, el cual no plantea tampoco un panorama demasiado halagüeño en lo concerniente a la educación²⁰. Se hace cargo del desencantamiento del mundo de la postmodernidad, donde ya no cabe vivir semejante desacralización con el *pathos* trágico de un Nietzsche: «Dios ha muerto, las grandes finalidades se apagan, pero *a nadie le importa un bledo*»²¹. Este imperio desenfadado y ligero del nihilismo afecta al mundo educativo, en el cual

versity Authorities», *Blog of the European Journal of International Law* (8/11/2018), <https://www.ejiltalk.org/publish-and-perish-a-plea-to-deans-faculty-chairpersons-university-authorities/> (consultado 15/3/2023).

¹⁷ BAUMAN, Z., *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2013, 96.

¹⁸ Cfr. *ibid.*, 29-30.

¹⁹ Cfr. ID. y PORCHEDDU, A., «Entrevista sobre la educación», 12.

²⁰ Acerca de la concepción de la educación según este autor: cfr. DAROS, W. R., «La educación entre la posmodernidad globalizada y la sociedad seductora según G. Lipovetsky», *Revista Cultura Económica* 36 (2018) 59-74.

²¹ LIPOVETSKY, G., *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama, 2000, 36. El indiferentismo religioso está llamativamente presente entre los universitarios españoles, como ha mostrado el reciente estudio de VALERO-MATAS, J. A., «La religiosidad en los universitarios: Descenso o cambio de hábitos», *Cauriensia* 16 (2021) 569-595.

el discurso del Maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano de los *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber. [...] De manera que hay que innovar a cualquier precio: siempre más liberalismo, participación, investigación pedagógica y ahí está el escándalo, puesto que cuanto más la escuela se dispone a escuchar a los alumnos, más éstos deshabitan sin ruido ni jaleo ese lugar vacío²².

Esto que Lipovetsky dice respecto de la escuela es también aplicable a la universidad. Incluso la ciencia ha sucumbido a la banalidad, cuyo índice característico hoy en día es la moda del humor superficial: «El tono universitario deja paso a un estilo más dinámico hecho de guiños y juegos de palabras»²³. Como vemos, la esfera académica se deja seducir por el afán de perpetua actualización con el consiguiente riesgo de quedar sumida en la irrelevancia.

¿Existen alternativas para esta dinámica? Es muy significativo que el propio Bauman haya reconocido en la figura de Francisco nada menos que «la luz al fondo del túnel»²⁴, «una oportunidad para toda la humanidad»²⁵. En su obra de recapitulación de su itinerario intelectual denominada *Retrotopia*, copia *in extenso* algunas páginas del magisterio del Papa y lo califica como «la única persona entre las grandes figuras públicas investidas con una autoridad planetaria más o menos considerable que demuestra la suficiente audacia y determinación como para plantear y abordar esa clase de preguntas [sc. referentes al multiculturalismo]»²⁶.

Pues bien, los tres elementos del pensamiento del Papa que más admiración suscitan en Bauman son su atención por el arte del diálogo, la desigualdad y los currículos escolares²⁷. Este tercer aspecto, expresamente pedagógico, se refiere a la necesidad de restaurar los valores morales y espirituales entre los jóvenes frente a la lógica materialista del mercado. En esta perspectiva,

²² LIPOVETSKY, G., *ibid.*, 39.

²³ *Ibid.*, 136.

²⁴ Cfr. BAUMAN, Z., *La luce in fondo al tunnel. Dialoghi sulla vita e la modernità*, eds. MARAZZITTI, M. y RICCARDI, L., Cinisello Balsamo: San Paolo, 2018.

²⁵ BAUMAN, Z., (9/3/2014), en GUSTAFSON, A., «Zygmunt Bauman and Ignatius: Jesuit Values and Higher Education In an Age of Liquid Modernity», *Jesuit Higher Education* 4 (2015) 58.

²⁶ BAUMAN, Z., *Retrotopia*, Barcelona: Paidós, 2017, 158.

²⁷ Cfr. SÁNCHEZ GALERA, M. D., *Educational and Cultural Challenges of the European Sustainability Model: Breaking Down Silos in the Legal Domain*, Cham: Springer, 2020, 94.

cabe leer el magisterio de Francisco sobre la universidad y sus aportaciones en *Lumen fidei* y *Veritatis gaudium* como una propuesta en positivo para la situación presente. Evidentemente, no es obra de Francisco en exclusiva, máxime teniendo en cuenta la autoría principal de Benedicto XVI en *Lumen fidei*²⁸. Sin embargo, como dijimos, queremos insistir más en la contribución de Francisco al pensamiento sobre la vida universitaria por haber recibido menor atención hasta ahora.

2. EL MODELO DE UNIVERSIDAD DE *VERITATIS GAUDIUM*

Quisiera retornar a *Veritatis gaudium* como bisagra para aproximarnos de nuevo a *Fides et ratio* y *Lumen fidei* desde el punto de vista de la vida universitaria. En este documento, el Papa se hace cargo de las dificultades que los estudiosos de la postmodernidad han señalado para nuestros tiempos:

[...] hoy no vivimos sólo una época de cambios sino un verdadero cambio de época, que está marcado por una crisis antropológica y socio-ambiental de ámbito global, en la que encontramos cada día más síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras. Se trata, en definitiva, de cambiar el modelo de desarrollo global y redefinir el progreso: El problema es que no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos²⁹.

Recogiendo en ese párrafo varias intervenciones suyas anteriores, el Papa se refiere a la «crisis antropológica» por la cual se ha devaluado lo humano degradado por el consumismo y la idolatría del dinero³⁰. Asimismo, en este mundo en continuo devenir y alteración se hace necesaria una nueva «cultura» y nuevos «liderazgos» (*principati*) capaces de establecer cauces de acción asimismo inéditos³¹. Pues bien, en *Veritatis gaudium*, el Papa alienta de manera decidida a que «en el ámbito cultural de la formación académica y de la investiga-

²⁸ «Ipse primam conscriptionem fere ad finem adduxit Litterarum encyclicarum de fide. Perquam gratum animum ei significamus atque, in Christi fraternitate, magni pretii opus suscipimus, in textum nonnulla alia inferentes additamenta»: FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 7, *AAS* 105 (2013) 558.

²⁹ ID., *Veritatis gaudium*, 3, *AAS* 110 (2018) 6.

³⁰ Cfr. ID., *Evangelii gaudium*, 5, *AAS* 105 (2013) 1043.

³¹ Cfr. ID., *Laudato si'*, 53, *AAS* 107 (2015) 868.

ción científica» se produzca «el compromiso generoso y convergente que lleve hacia un cambio radical de paradigma, más aún –me atrevo a decir– hacia una valiente revolución cultural»³². Esta «revolución cultural», ya promovida por *Laudato si'*, es el objetivo principal al que debe tender la universidad en el tiempo por venir³³.

Con el propósito de dar algunos criterios para las universidades eclesísticas, el Papa proporciona unas pistas que pueden ser inspiradoras para cualquier institución universitaria abierta no sólo a la luz de la razón sino también a la de la fe (*Veritatis gaudium*, 4). El primero de estos cinco criterios es la primacía del evangelio. El misterio de Cristo, en quien se hace presente el de Dios Trino y Uno, es de suyo eclesial y lleva a la convivencia, a la reunión de unas personas con otras, especialmente las más afligidas por los males de este mundo. Ello se debe plasmar también en el modo de expresar la fe y reflexionar científicamente sobre ella.

El segundo criterio propuesto coincide con uno de los rasgos del magisterio de Francisco enfatizados antes por Bauman: «[E]l diálogo a todos los niveles, no como una mera actitud táctica, sino como una exigencia intrínseca para experimentar comunitariamente la alegría de la Verdad y para profundizar su significado y sus implicaciones prácticas»³⁴. La «cultura del encuentro»³⁵ debe sustituir al individualismo contemporáneo y el diálogo es precisamente el recurso para intercomunicar el *logos* de unos individuos con otros y, en último término, con el de Dios. El encuentro paradigmático con Jesucristo se multiplica en el encuentro con los hermanos, incluso los que no comparten la integridad de la fe católica o sostienen opiniones distintas de las nuestras³⁶.

El tercer criterio propuesto es la «inter- y trans-disciplinariedad», el «principio vital e intelectual de la unidad del saber en la diversidad y en el respeto de sus expresiones múltiples, conexas y convergentes»³⁷. Se trata de un

³² ID., *Veritatis gaudium*, 3, *AAS* 110 (2018) 6-7.

³³ Cfr. ID., *Laudato si'*, 114, *AAS* 107 (2015) 893.

³⁴ ID., *Veritatis gaudium*, 4, *AAS* 110 (2018) 8-9.

³⁵ ID., *Evangelii gaudium*, 220, *AAS* 105 (2013) 1110. Cabe enlazar, pues, la «cultura del encuentro» propuesta por Francisco para la enseñanza superior con la «cultura del acompañamiento» inspirada por Benedicto XVI: cfr. VIÑADO OTEO, F. y MIRÓ LÓPEZ, S., «Gestar una cultura de acompañamiento como clave para la formación en la universidad desde la mirada de Benedicto XVI», *Scientia et Fides* 10 (2022) 133-154.

³⁶ Borghesi ha puesto de manifiesto que el centro del concepto de «encuentro» en Bergoglio es el encuentro con Cristo misericordioso: cfr. BORGHESI, M., *Jorge Mario Bergoglio*, 324-325.

³⁷ ID., *Veritatis gaudium*, 4, *AAS* 110 (2018) 10.

tema ampliamente destacado por *Fides et ratio*, una encíclica a la que *Veritatis gaudium* se había cuidado de citar algunas páginas antes:

Juan Pablo II, por su parte, sobre todo en la Encíclica *Fides et ratio*, dentro del marco del diálogo entre filosofía y teología, ha reiterado y profundizado la convicción que vertebra la enseñanza del Vaticano II según la cual «el hombre es capaz de llegar a una visión unitaria y orgánica del saber. Este es uno de los cometidos que el pensamiento cristiano deberá afrontar a lo largo del próximo milenio de la era cristiana»³⁸.

En efecto, se trata de uno de los puntos centrales tocados por esa encíclica, que destaca «la unidad de la verdad» como «postulado fundamental de la razón humana, expresado en el principio de no contradicción»³⁹. Pero no menos es un rasgo característico de la fe cristiana, la cual confiesa la identidad entre el Creador y el Redentor: «El mismo e idéntico Dios, que fundamenta y garantiza que sea inteligible y racional el orden natural de las cosas sobre las que se apoyan los científicos confiados, es el mismo que se revela como Padre de nuestro Señor Jesucristo»⁴⁰. Juan Pablo II pone el ejemplo de doctores como Agustín o Tomás de Aquino que enfatizan esta unidad del saber y contraponen su pensamiento con la dramática separación entre fe y razón acaecida en la modernidad. De hecho, *Fides et ratio* es en buena medida una invitación a recuperar esa unidad perdida, enfrentándose con los reduccionismos de tipo racionalista, por un lado, y fideísta, por el otro.

Como clave de bóveda de la unidad del saber, *Veritatis gaudium* ofrece nada menos que a Jesucristo, «en quien están encerrados todos los tesoros de sabiduría y conocimiento» (Col 2, 3). La revelación debe ser presentada en él como en la fuente de toda verdad, pero a su vez Cristo es el centro de todo saber, también el profano. En él se reúnen el *Logos* divino con el *logos* humano: es un verdadero principio «epistémico» (*epistemicum*)⁴¹ en el que el saber halla cohesión frente a la dispersión y fragmentación del panorama universitario actual. La cultura centrada en Cristo, la cultura cristiana, habrá de ser capaz de llevar a cabo una verdadera trans-disciplinariedad, que no se contente con la mera yuxtaposición de distintas disciplinas (multidisciplinariedad), sino que

³⁸ *Ibid.*, 2, AAS 110 (2018) 4. Cfr. JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 85, AAS 91 (1999) 72.

³⁹ *Ibid.*, 34, AAS 91 (1999) 31.

⁴⁰ *Ibid.*, AAS 91 (1999) 32.

⁴¹ FRANCISCUS, *Veritatis gaudium*, 4, AAS 110 (2018) 10.

se funde en su mutua fecundación. Se trata, sin duda, de poner en práctica la célebre «circularidad» entre fe y razón defendida por Juan Pablo II, pero no sólo esto, pues este proyecto se extiende también a todas las dimensiones de la razón⁴². En efecto, *Fides et ratio* anima a la filosofía a recobrar su «dimensión sapiencial» para así estar en condiciones de convertirse en la «la instancia crítica decisiva que señala a las diversas ramas del saber científico su fundamento y su límite» y devenir incluso la «última instancia de unificación del saber y del obrar humano, impulsándolos a avanzar hacia un objetivo y un sentido definitivos»⁴³. Según el Pontífice, una filosofía abierta a la presencia de Dios, abierta en último término a la fe, sería la única apta para servir a este propósito de unidad del saber humano. En continuidad con esto, *Veritatis gaudium* propone a Newman, citando su conocido libro *La idea de una universidad*, como modelo de esa concepción de integración de los saberes, así como a Rosmini, haciendo hincapié en la unidad de la teoría y la práctica, entre el conocimiento y la vida⁴⁴.

En cuarto lugar, el Papa anima en *Veritatis gaudium* a crear redes entre las facultades eclesiásticas de todo el mundo⁴⁵. Creo que este criterio también puede extenderse a cualquier centro de formación superior, de acuerdo con su propuesta de establecer un «nuevo pacto educativo»⁴⁶. El Papa quiere insistir en la proximidad existente entre las personas de diferentes continentes, que deben sentirse responsables de la unidad fundamental entre ellas. Sin embargo, esto no significa crear una uniformidad que iguale artificialmente a todos como si no existieran diferencias. Por eso, invita a ver esa unidad entre todos no de una manera homogénea, a la manera de una esfera, sino poliédrica y diversa. La universidad misma, ha expresado hace poco el Papa, debe lograr esa unidad análoga a la armonía coral: «La universidad, de hecho, es la escuela del

⁴² Cfr. JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 73, *AAS* 91 (1999) 61-62.

⁴³ *Ibid.*, 81, *AAS* 91 (1999) 68.

⁴⁴ Cfr. FRANCISCUS, *Veritatis gaudium*, 4, *AAS* 110 (2018) 11. Luque ha dedicado un artículo a la centralidad de la «unidad» en el pensamiento de Newman y Rosmini, citando este pasaje: cfr. LUQUE, D., «La “unidad” en las teorías de la educación católicas del siglo XIX: en torno a Antonio Rosmini y John Henry Newman», *Revista española de Teología* 79 (2019) 191-208. Acerca de la unidad del saber dentro de la concepción de Newman, puede consultarse RAMOS GÓMEZ, M., «La universidad del siglo XXI... ¿Qué diría Newman?», en JIMÉNEZ, L. (dir.), CID VÁZQUEZ, M. T. (ed.), *John Henry Newman, testigo y maestro*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 2021, 211-231.

⁴⁵ Cfr. FRANCISCUS, *Veritatis gaudium*, 4, *AAS* 110 (2018) 11.

⁴⁶ Cfr. BAEZA CORREA, J., «La idea de Universidad en el papa Francisco», 236.

acuerdo y de la consonancia entre voces e instrumentos diferentes. No es la escuela de la uniformidad»⁴⁷.

Como antes dijimos, uno de los problemas más difíciles de abordar en la sociedad contemporánea es la integración de la pluralidad cultural. Bauman veía en Francisco al *único* líder mundial que se esforzaba por afrontar este problema con todas sus consecuencias. Pues bien, en *Veritatis gaudium* recoge unas palabras de *Evangelii gaudium* que glosan las de Juan Pablo II en *Novo millennio ineunte*, 40 (exhortación apostólica de 2001, es decir, tres años posterior a *Fides et ratio*), de manera que ambos Papas, en un discurso coral, ensalzan la belleza plural de la Iglesia, que presenta muchos rostros⁴⁸. Este rasgo de la catolicidad de la Iglesia corresponde también con la unidad del género humano. La universidad es, como afirma aquí *Veritatis gaudium*, uno de los lugares de encuentro y de entendimiento entre culturas, un ámbito privilegiado para aprender a apreciar la diversidad y la riqueza de diferentes grupos humanos⁴⁹. Esta atención por la diversidad también debe hacerse cargo de la historia y de los conflictos. En efecto, la vida intelectual debe responder a éstos y elaborar vías de remedio para las dificultades que atraviesan las personas.

En estas referencias a la integración poliédrica de la pluralidad de lo real e incluso de los conflictos, que deben ser incorporados a un proceso, advertimos varios de los elementos centrales del pensamiento de Francisco señalados por Borghesi⁵⁰. Integra aquí el pensamiento polar de Guardini, uno de los principales maestros también de Benedicto XVI. Aunque podría parecer que tan sólo está en juego aquí un enfoque de tipo culturalista y sociológico, Borghesi ha sabido reconocer debajo de ello una reflexión sobre la naturaleza de la razón humana⁵¹. Bergoglio había ido desarrollando, en sus cavilaciones personales, la idea de un «pensamiento sineidético», una manera de acercarse a la realidad sin violentar su naturaleza plural, ni pretender desentenderse de las diferencias. Semejante pensamiento impondría a la fuerza una uniformidad donde no la hay y

⁴⁷ FRANCISCO, «Discurso a las comunidades académicas de las universidades e instituciones pontificias romanas» (25/2/2023), https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/february/documents/20230225-univ-pontificieromane.html#_ftnref4 (consultado 15/3/2023).

⁴⁸ Cfr. FRANCISCO, *Veritatis gaudium*, 4, *AAS* 110 (2018) 12.

⁴⁹ Así se ha expresado también el año pasado: «Questa è cultura dell'incontro. E certamente l'università è un luogo privilegiato per fare questo incontro»: FRANCESCO, «Discurso a docenti e studenti dell'Università di Macerata» (9/5/2022), <https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/may/documents/20220509-univ-macerata.html> (consultado 15/3/2023).

⁵⁰ Cfr. BORGHESI, M., *Jorge Mario Bergoglio*, 153-162.

⁵¹ Cfr. *ibid.*, 162-171.

reduciría los conflictos por disolución de las oposiciones polares emergentes. Para ser fieles a lo real es menester replantear la misma concepción de la razón. Existe siempre el riesgo de que las «ideas» se opongan a la «realidad»⁵². Precisamente es en este contexto en que se debe leer la denuncia de Francisco de esa tentación actual de la inteligencia por él calificada de «gnosticismo»⁵³. La Congregación (hoy Dicasterio) para la Doctrina de la Fe ha definido este movimiento intelectual contemporáneo identificado por el Papa como la pretensión de «elevarse con el intelecto hasta los misterios de la divinidad desconocida» liberando «a la persona del cuerpo y del cosmos material, en los cuales ya no se descubren las huellas de la mano providente del Creador, sino [...] sólo una realidad sin sentido, ajena de la identidad última de la persona, y manipulable de acuerdo con los intereses del hombre»⁵⁴. En *Evangelii gaudium* el Sumo Pontífice no sólo pretende denunciar la vana pretensión de la salvación individualista por medio del conocimiento y al margen del carne de Cristo, sino también un tipo de conocimiento preciso que está en disonancia de una sana razón:

Existe también una tensión bipolar entre la idea y la realidad. La realidad simplemente es, la idea se elabora. Entre las dos se debe instaurar un diálogo constante, evitando que la idea termine separándose de la realidad. Es peligroso vivir en el reino de la sola palabra, de la imagen, del sofisma. De ahí que haya que postular un tercer principio: la realidad es superior a la idea. Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los purismos angélicos, los totalitarismos de lo relativo, los nominalismos declaracionistas, los proyectos más formales que reales, los fundamentalismos ahistóricos, los eticismos sin bondad, los intelectualismos sin sabiduría⁵⁵.

Este tipo de perversiones de la razón están íntimamente relacionadas con los «intimismos y gnosticismos»⁵⁶. Tal postura ignoraría la naturaleza misma de la razón, que debe estar subordinada a la realidad. Lo contrario es trocar el pri-

⁵² Cfr. *ibid.*, 155-156.

⁵³ Acerca del «gnosticismo» y el «pelagianismo», véase BORGHESI, M., *Jorge Mario Bergoglio*, 327-330. Ya en *Lumen fidei* se nos indicaba que el gnosticismo «sigue teniendo su atractivo y sus defensores también en nuestros días»: cfr. FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 47, *AAS* 105 (2013) 587.

⁵⁴ CONGREGAZIONE PER LA DOTTRINA DELLA FEDE, *Lettera Placuit Deo ai Vescovi della Chiesa cattolica su alcuni aspetti della salvezza cristiana: Testo e commenti*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2019, 14-15.

⁵⁵ FRANCISCUS, *Evangelii gaudium*, 231, *AAS* 105 (2013) 1113-1114.

⁵⁶ *Ibid.*, 233, *AAS* 105 (2013) 1114.

mado de la verdad, que es el primado de la realidad, por el del poder y la dominación: esto es la sofistería –a la cual alude *Evangelii gaudium* con una atinada mención del *Gorgias*–⁵⁷. En *Gaudete et exultate*, Francisco profundizará en sus advertencias respecto de la nueva gnosis: semejante corrupción intelectual viene a convertirse en «ideología», es decir, en herramienta de dominación: «Absolutizan sus propias teorías y obligan a los demás a someterse a los razonamientos que ellos usan [...] una lógica fría y dura que busca dominarlo todo»⁵⁸.

En este punto advertimos aquí otra probable continuidad entre el pensamiento de Ratzinger y el de Bergoglio. En efecto, el primero ha calificado a su sucesor como un «hombre de profunda formación filosófica y teológica», cuyo pontificado está en «continuidad interior» con el suyo⁵⁹. Pues bien, como teólogo particular, Ratzinger había escrito que el «gnosticismo», pese a su revestimiento intelectualista, pretende un tipo de conocimiento privado que desdeña no sólo la fe de los sencillos sino incluso la filosofía⁶⁰. Según él, hoy en día existiría una forma solapada de gnosticismo en la pretensión de exactitud que recluye a la filosofía en preguntas de bajos vuelos. Frente a ello, se sitúa una fe revitalizadora de la razón:

[...] la fe no es una amenaza para la filosofía, más bien la protege contra la pretensión totalizante de la gnosis. Protege a la filosofía porque necesita de ella. Necesita de ella porque no puede prescindir de un hombre que se pregunte y busque. El preguntarse no es un obstáculo, sino la actitud de cerrazón que no quiere preguntarse más y considera la verdad como algo inalcanzable e indigno de aspirar a ello. La fe no destruye la filosofía, sino que la custodia⁶¹.

Igualmente, en alguna otra ocasión se ha referido al gnosticismo imperante en el mundo postmoderno que sustituye la búsqueda racional por «abstrusos mitológúmenos»⁶². Lejos de destacar por el desarrollo de la ra-

⁵⁷ Cfr. *ibid.*, 232, *AAS* 105 (2013) 1114.

⁵⁸ *Id.*, *Gaudete et exultate*, 39, *AAS* 110 (2018) 1121-1122.

⁵⁹ BENEDICTO XVI, en GÄNSWEIN, G. y GAETA, S., *Nient'altro che la verità: La mia vita al fianco di Benedetto XVI*, Milano: Piemme, 2023, 286.

⁶⁰ Cfr. RATZINGER, J., *Wesen und Auftrag der Theologie: Versuche zu ihrer Ortsbestimmung im Disput der Gegenwart*, Freiburg: Johannes, 1993, 24-25.

⁶¹ *Ibid.*, 25.

⁶² *Id.*, *Wendezeit für Europa? Diagnosen und Prognosen zur Lage von Kirche und Welt*, Freiburg: Johannes, 1991, 73; BENEDIKT XVI y SEEWALD, P., *Licht der Welt: der Papst, die Kirche und die Zeichen der Zeit*, Freiburg: Herder, 2010, 220: donde se cita el célebre discurso de Regensburg de 2006.

zón, la gnosis la empobrece. Así, mientras Ratzinger se fija en la limitación que el gnosticismo supone para el pensamiento en cuanto rebaja la aspiración a las verdades últimas, Bergoglio insiste más en su implícita actitud de dominación. En cualquier caso, ambos coinciden en que el resultado es fatal para la razón misma. La inteligencia se disuelve por este vicio de la propia inteligencia. He aquí un preocupante riesgo para la ciencia y la vida universitaria.

Por último, después de haber expuesto cuatro criterios para la educación superior, el Proemio de *Veritatis gaudium* se refiere a la investigación científica, la otra misión cardinal de una universidad⁶³. El Papa sugiere que el progreso científico no puede estar orientado sólo a recabar más información ni siquiera sólo a comprender mejor el mundo en que vivimos. Se debe «elaborar herramientas intelectuales que puedan proponerse como paradigmas de acción y de pensamiento, y que sean útiles para el anuncio en un mundo marcado por el pluralismo ético-religioso»⁶⁴. No basta transmitir datos ni tan sólo entenderlos mejor, sino que es preciso que el conocimiento pueda crear cultura, es decir, pueda integrarse en la vida de personas en la disparidad de situaciones propias del mundo pluralista contemporáneo.

3. UNA UNIVERSIDAD ILUMINADA POR LA RAZÓN Y LA FE

A la luz del recorrido realizado hasta ahora, podemos releer ahora *Fides et ratio* y *Lumen fidei* como un impulso para desarrollar en la universidad una racionalidad más humana e impulsar el «nuevo humanismo» al cual aspiraba Pablo VI⁶⁵. En diversas intervenciones, Juan Pablo II se refirió a este «nuevo humanismo» como meta de la universidad⁶⁶. Igualmente, Benedicto XVI había insistido en la importancia de instalar semejante humanismo en la universidad actual, cuya misión no estaría limitada «a la mera investigación y transmisión de contenidos, sino a la formación de personas, o si queremos, a la verdadera *humanización* del hombre»⁶⁷.

⁶³ Cfr. FRANCISCUS, *Veritatis gaudium*, 5, *AAS* 110 (2018) 13-15.

⁶⁴ *Ibid.*, 13.

⁶⁵ Sus palabras son recogidas por *Veritatis gaudium*, 2, *AAS* 110 (2018) 5.

⁶⁶ Cfr. v. gr. JOANNES PAULUS II, «Ad docentes et alumnos Catholicae Universitatis a Sacro Corde Iesu» (9/11/2000), *AAS* 93 (2001) 171; ID., «Ad sodales Academiaram coram admissos» (8/11/2001), *AAS* 94 (2002) 117, etc.

⁶⁷ CANTOS APARICIO, M., *Razón abierta: La idea de universidad en J. Ratzinger / Benedicto XVI*, Madrid: UFV/BAC, 2015, 74.

Para la universidad, el principal obstáculo para la extensión de un nuevo humanismo es el cuestionamiento de la misma razón. Así, quince años después de *Fides et ratio*, Benedicto XVI y Francisco lamentan en *Lumen fidei* la persistencia de la crisis de la verdad en el mundo contemporáneo. En línea con la crítica de la concepción «pragmática» de la verdad denunciada por *Fides et ratio*, *Lumen fidei* ve en ella la única forma de verdad que disfruta de carta de ciudadanía en el ámbito público⁶⁸. Frente a ella, se encontraría un enjambre de verdades privadas, individualistas, ligadas con el reciente concepto «autenticidad», pero incomunicables en el ámbito público e incompetentes para contribuir al bien común. El resultado es el relativismo, puesto que la pretensión de una «verdad grande, la verdad que explica la vida personal y social en su conjunto» estaría proscrita⁶⁹. Semejante forma de verdad parecería propia del totalitarismo.

Sin duda, éste es un gran tema del pensamiento de Ratzinger, que ha defendido la pretensión de verdad del cristianismo frente a la sospecha de la filosofía postmoderna que adivina en ella un tácito deseo de avasallamiento de los otros⁷⁰. El cristianismo, al acompañar su anuncio de la verdad con el amor, no podría incurrir en modo alguno en semejante intención dominadora. Ahora bien, como hemos visto antes, las admoniciones de Francisco respecto del gnosticismo recorren un camino próximo al de Ratzinger, de modo que también su sucesor nos recuerda que «la misericordia es la plenitud de la justicia y la manifestación más luminosa de la verdad de Dios»⁷¹. Tal es el mensaje de *Lumen fidei*: la fe es incompatible con la violencia porque incluye de suyo la caridad⁷². La verdad no tiene por qué ser ajena a la esfera interpersonal, al reconocimiento del otro. Tampoco el encuentro con otra persona ni el amor responden a una faceta privada de la vida, sino que constituyen una «experiencia de la verdad»⁷³. *Lumen fidei* retoma explícitamente la «circularidad» entre fe y razón de *Fides et ratio* (n. 73) para afirmar una nueva circularidad, la existente entre la luz de la fe y la del amor⁷⁴.

⁶⁸ Cfr. JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 88-89, *AAS* 91 (1999) 74-75; FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 25, *AAS* 105 (2013) 569-570.

⁶⁹ *Ibid.*, 570. Sobre el relativismo, véase también JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 5, *AAS* 91 (1999) 9.

⁷⁰ Cfr. v. gr. RATZINGER, J., *Glaube – Wahrheit – Toleranz: Das Christentum und die Weltreligionen*, Freiburg: Herder, 2003, 184-186. Véase también BLANCO, P., «Fe, razón y amor. Los discursos de Ratisbona», *Scripta Theologica* 39 (2007) 778-782.

⁷¹ FRANCISCUS, *Amoris laetitia*, 311, *AAS* 108 (2016) 439.

⁷² Cfr. ID., *Lumen fidei*, 26-27, *AAS* 105 (2013) 570-572.

⁷³ *Ibid.*, 27, *AAS* 105 (2013) 571.

⁷⁴ Cfr. *ibid.*, 32, *AAS* 105 (2013) 575.

Esta reflexión de *Lumen fidei* despliega la riqueza del conocimiento sobrenatural de la fe, pero también tiene algo que decir a la vida científica en general. El conocimiento es, sin duda, algo deseado por los hombres que –como expresó Aristóteles y recuerda *Fides et ratio*– aman por naturaleza saber⁷⁵. La fe nos revela que, al final del camino en busca del saber, lo más digno de ser conocido resulta ser un espíritu: la meta de todo conocimiento humano no es sólo algo conocido sino también cognoscente. Nos toparemos con un interlocutor que, en último término, nos envolverá en su propia mirada hacia nosotros. Conoceremos «como somos conocidos» (1 Cor 13, 12), es decir, el ápice del conocimiento humano es ver en el conocimiento de otro que nos mira.

Ahora bien, durante esta vida, la verdad personal de Dios se nos presenta de manera precaria e imperfecta. Por eso la fe nos introduce en un camino de seguimiento a ese maestro singular que es Cristo: el cristiano «está llamado a amar para permanecer en la luz»⁷⁶. La fe y la caridad engarzan, pues, con dos rasgos pedagógicos imprescindibles en cualquier tipo de enseñanza y también en la universidad, a saber, la docilidad y la amistad.

La fe misma es un discipulado en que se presta crédito a la enseñanza del maestro. Tomás de Aquino no tuvo reparos en comprender la fe como la aceptación dócil de la enseñanza del maestro, integrando así las enseñanzas de Aristóteles respecto de la πίστις⁷⁷. Del mismo modo, concibió la caridad cristiana a la luz de la θιλία estudiada por este mismo filósofo pagano, el cual veía la relación entre discípulo y maestro como una forma de amistad⁷⁸. Este mismo santo doctor nos presenta a Jesús como una profesor universitario, enseñando desde la cátedra de la cruz⁷⁹. A diferencia de Aristóteles (*amicus Plato sed magis amica veritas*), el cristiano no se ve en el dilema de escoger entre el cariño por el maestro y el amor por la verdad, sino que la amistad le lleva de suyo a la verdad. El contexto en que se desarrolla la vida universitaria no es, pues,

⁷⁵ JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 25, *AAS* 91 (1999) 25.

⁷⁶ FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 32, *AAS* 105 (2013) 575.

⁷⁷ «[...] ad hoc quod homo perveniat ad perfectam visionem beatitudinis præexigitur quod credat Deo tanquam discipulus magistro docenti»: *S.Th.*, II-II, q. 2, a. 3: Ed. Leon., 29, donde acaba de citar *De sophist. Elench.*, I,2, 165b3. Cfr. THOMAS AQUINATIS, *Super De Trinitate*, II, q. 3, a. 1, co. 2.

⁷⁸ Cfr. *S.Th.*, II-II, q. 23, a. 1. Sobre la relación amistosa de discipulado: cfr. TORRIJOS CASTRILLEJO, D., «Amistad y filosofía según Aristóteles», *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 8 (2019) 413-426.

⁷⁹ Cfr. ID., «El Verbo, revelador del Padre, en el *Comentario de san Juan* de santo Tomás», *Studium* 24 (2021) 161.

extraño a la fe y al amor cristianos. Es constitutivo de ella la confianza en la enseñanza del maestro que se debe establecer dentro de un clima de amistad. Se trata de una amistad que no está encerrada entre quien enseña y quien aprende, sino que se abre a la comunidad de las personas seducidas por el amor a la verdad. Esta idea de «amistad social» enseñada por Francisco en *Fratelli tutti* (2020) es el horizonte ya planteado por Aristóteles al decir que toda auténtica convivencia humana es una forma de amistad⁸⁰. La amistad es, pues, el fértil suelo en que debe enraizar la vida académica.

Por otro lado, la idea del conocimiento como «fe» también nos permite advertir cómo éste contribuye a crear raíces. La fe, aunque nos lanza hacia el futuro, es de suyo raigambre, pues constituye «siempre un acto de memoria»⁸¹. Semejante memoria compartida nos vincula con los demás, de manera particular con nuestros antecesores, pues el «lenguaje mismo, las palabras con que interpretamos nuestra vida y nuestra realidad, nos llega a través de otros, guardado en la memoria viva de otros»⁸². El intercambio del saber es una forma de enraizamiento y de consolidación para quien aprende: no se solidifica esclerotizándose sino que se vincula a una comunidad viviente.

Lumen fidei cierra su capítulo sobre la relación entre la fe y la razón volviendo sobre la relación entre la verdad y el totalitarismo, la fe y la violencia⁸³. La fe acompañada por la caridad no puede ser agresiva e intolerante, no se funda en la violencia sino en el interés por el otro. El encuentro con Cristo hace al cristiano interesarse por el prójimo. De manera similar, el interés por la verdad, que es —el cristiano lo sabe—, en último término, búsqueda de Dios, no puede sino suscitar afición hacia todo aquel que lleva su imagen. La dinámica de humanización encomendada a la universidad por el magisterio de los Papas entronca de nuevo con este punto.

4. CONCLUSIONES

El pensamiento de Francisco respecto de la universidad, al cual hemos atendido primariamente en estas páginas, permite proporcionar una respuesta a las dificultades advertidas por Bauman en el panorama contemporáneo. Su

⁸⁰ Cfr. *Eth. Nic.*, VIII.1, 1155a21-24; 9, 1159b25-29.

⁸¹ FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 9, *AAS* 105 (2013) 560.

⁸² *Ibid.*, 38, *AAS* 105 (2013) 581. Sobre la tradición en educación véase MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «El pensamiento educativo de Jorge Bergoglio...», 85-87.

⁸³ Cfr. FRANCISCUS, *Lumen fidei*, 34, *AAS* 105 (2013) 576-577.

importante afirmación «el tiempo es superior al espacio»⁸⁴, en lugar de ser una constatación resignada de la levedad de las instituciones contemporáneas, se presenta como una audaz alternativa. Bauman aseguraba que la modernidad sólida trataba de exhibir su poder y seguridad en los espacios rígidos y consistentes que erigía⁸⁵. Esto, más que representar una mera metáfora, tenía una plasmación arquitectónica y urbanística. Frente a esta inerte pesadez, la modernidad líquida apuesta por la movilidad y el cambio. Francisco no pretende reivindicar la «modernidad sólida», la cual se ha revelado conflictiva bajo muchos aspectos, no sólo para el ser humano en cuanto tal, sino también para la Iglesia. Tampoco se lanza en brazos de la fluidez y la ligereza. Su preferencia por el tiempo con anterioridad al espacio antepone la vida en su integridad frente al poder y la dominación. Ahora bien, esta vida –el lugar de la comunidad, del «pueblo»– exige raíces y memoria, como vínculo de unión con los otros y con el pasado. El tiempo sólo es verdadera historia, auténtica vida, si enlaza con el pasado y no se experimenta de manera meramente «puntillista», en la cerrazón del presentismo⁸⁶.

Entre los «procesos» que se han de poner en marcha para priorizar el tiempo sobre el espacio destacan, sin duda, el científico y educativo, propios de la educación superior. Ante la «sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad», Francisco hace un llamamiento a una «educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores»⁸⁷. La avalancha de información, como comentaba Bauman, podía hacer irrelevante y efímera la ciencia. Frente a ello, Francisco nos invita a crear espacios de encuentro, que devuelvan el «espacio público» a las personas, y a hundir las raíces en la tradición: los dos puntos que veíamos al inicio de estas páginas.

Una prudente manera de no perderse en la maraña de la ciencia efímera es no perder la memoria del pasado. La única institución que ha sobrevivido a la antigüedad, la Iglesia, parece tener aquí un sabio consejo que proporcionar a una de las pocas instituciones que han sobrevivido a la edad media, la universidad. Hemos visto que el afán por lo efímero y las modas,

⁸⁴ ID., *Evangelii gaudium*, 222-225, AAS 105 (2013) 1111-1112.

⁸⁵ Cfr. BAUMAN, Z., *Modernidad líquida*, 14-16, 99-118.

⁸⁶ Sobre la «instantaneidad» del tiempo de la modernidad líquida, véase *ibid.*, 127-138.

⁸⁷ FRANCISCUS, *Evangelii gaudium*, 64, AAS 105 (2013) 1047.

con responder bien a la tiranía del mercado, puede tener un alto coste en los planos humano y científico. Sin embargo, acaso la universidad no ha menester de ser esclava de la moda del momento, sino que tiene en sus propias raíces los recursos para aportar algo genuino y perenne a la sociedad. A este propósito quisiera recordar aquí una anécdota que se cuenta acerca de la universidad de Oxford a inicios de los noventa. Al parecer, se estaba realizando una auditoría nacional cuando se preguntó al claustro de la facultad de filosofía acerca de las «innovaciones docentes» introducidas en los últimos dos o tres años:

Se cuenta que el tenso silencio que siguió a semejante pregunta fue interrumpido por Christopher Peacocke, entonces Waynefleete Professor de metafísica, el cual observó que Sócrates había descubierto el modo correcto de enseñar filosofía hacía 2.500 años y, desde entonces, nadie había logrado hacer ninguna mejora significativa⁸⁸.

Lo referido aquí de Sócrates y la filosofía, cabe extenderlo *servata servandis* a la vida académica en general. Como recordó *Fides et ratio*, «los filósofos antiguos consideraban la amistad como uno de los contextos más adecuados para el buen filosofar»⁸⁹. En efecto, es la amistad cívica el ámbito oportuno para el intercambio dialogal propicio para el desarrollo del saber. La universidad es, pues, un «espacio público» privilegiado, en la medida en que constituye una sociedad de personas más que un espacio *sólido* (...y aún más que una *líquida* «plataforma online»). Ella también sabe de la prioridad del tiempo sobre el espacio, pues se alimenta de la memoria de la palabra de los grandes maestros, que no se hunde fácilmente en el piélago de la irrelevante información.

La comunidad académica, centrada en el descubrimiento y la transmisión vivientes de la verdad, constituye el mejor terreno en que cultivar algo que contribuya realmente al conjunto de la sociedad. Tal es la reciente propuesta para la universidad del futuro que ha hecho un veterano universitario como Juan Arana. Ante la concurrencia con la universidad de nuevas instituciones de formación profesional, la fragmentación del saber, la irrupción de la inteligencia artificial, la rápida obsolescencia de los roles profesionales..., Arana sugiere acogerse al viejo ideal de la *universitas magistrorum et scholarium*: «[...]

⁸⁸ TAYLOR, C. C. W., *Socrates: A Very Short Introduction*, Oxford: Oxford U.P., 2019, 113.

⁸⁹ JOANNES PAULUS II, *Fides et ratio*, 33, *AAS* 91 (1999) 31.

reunir una libre comunidad de estudiantes y profesores sin que hubiera entre ellos barreras de edad o de rango, preocupados únicamente en la libre creación y comunicación de un saber puro, sin otra jerarquía que la que otorga la experiencia y el conocimiento»⁹⁰. He aquí «el único lujo del que bajo ningún concepto la sociedad podía permitirse prescindir»⁹¹. Éste es el único «lujo» del cual tampoco debe prescindir la sociedad del futuro.

⁹⁰ ARANA CAÑEDO-ARGÜELLES, J., «Pasado, presente y ¿futuro?, de nuestra Universidad», en GRAU, J. (dir.), NEUMAN, R. y TORRIJOS CASTRILLEJO, D. (eds.), *Pensar una Universidad para el siglo XXI*, Madrid-Porto: Síndéresis-Ediciones San Dámaso, 2023, 38.

⁹¹ *Ibid.*

Bibliografía

- ARANA CAÑEDO-ARGÜELLES, J., «Pasado, presente y ¿futuro?, de nuestra Universidad», en GIRAU, J. (dir.), NEUMAN, R. y TORRIJOS CASTRILLEJO, D. (eds.), *Pensar una Universidad para el siglo XXI*, Madrid-Porto: Sínderesis-Ediciones San Dámaso, 2023, 23-42.
- BACIK, J. J., *Pope Francis and Campus Ministry: A Dialogue*, New York: Paulist Press, 2018.
- BAEZA CORREA, J., «La idea de Universidad en el papa Francisco», *Veritas* 48 (2021) 225-249. <https://doi.org/10.4067/S0718-92732021000100225>.
- BATKO, R., «Liquid University», en KOCIATKIEWICZ, J. y KOSTERA, M. (eds.), *Liquid Organization: Zygmunt Bauman and organization theory*, London: Routledge, 2014, 104-119.
- BAUMAN, Z., *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- BAUMAN, Z. y PORCHEDDU, A., «Entrevista sobre la educación: Desafíos pedagógicos y modernidad líquida», *Propuesta Educativa* 14 (2007) 7-18.
- BAUMAN, Z., *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona: Gedisa, 2007.
- BAUMAN, Z., *Liquid Modern Challenges to Education*, Padova: Padova U.P., 2011.
- BAUMAN, Z., *Esto no es un diario*, Barcelona: Paidós, 2012.
- BAUMAN, Z., *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- BAUMAN, Z., *Sobre la educación en un mundo líquido: Conversaciones con Ricardo Mazzeo*, Barcelona: Paidós, 2013.
- BAUMAN, Z., *Retrotopia*, Barcelona: Paidós, 2017. <https://doi.org/10.14515/monitoring.2018.6.22>.
- BAUMAN, Z. y LEONCINI, Th., *Die Entwurzelten: Was uns bewegt im 21. Jahrhundert – ein Gespräch*, Köln: Eichborn, 2018.
- BAUMAN, Z., *La luce in fondo al tunnel. Dialoghi sulla vita e la modernità*, eds. MARAZZITTI, M. y RICCARDI, L., Cinisello Balsamo: San Paolo, 2018.
- BENEDIKT XVI y SEEWALD, P., *Licht der Welt: der Papst, die Kirche und die Zeichen der Zeit*, Freiburg: Herder, 2010.

- BEST, S., *Zygmunt Bauman on Education in Liquid Modernity*, Abingdon-New York: Routledge, 2019. <https://doi.org/10.4324/9781351003186>.
- BLANCO, P., «Fe, razón y amor. Los discursos de Ratisbona», *Scripta Theologica* 39 (2007) 767-782. <https://doi.org/10.15581/006.39.11671>.
- BORGHESI, M., *Senza legami: Fede e politica nel mondo liquido: gli anni di Benedetto XVI*, Roma: Studium, 2014.
- BORGHESI, M., *Jorge Mario Bergoglio: una biografía intelectual: dialéctica y mística*, Madrid: Encuentro, 2018.
- BORGHESI, M., *El desafío Francisco*, Madrid: Encuentro, 2022.
- CANTOS APARICIO, M., *Razón abierta: La idea de universidad en J. Ratzinger / Benedicto XVI*, Madrid: UFV/BAC, 2015.
- CANTOS APARICIO, M., «Identidad y racionalidad de la universidad según Joseph Ratzinger (Benedicto XVI)», *Relecciones* 1 (2014) 89-106. <https://doi.org/10.32466/eufv-rel.2014.1.28.89-106>.
- CONGREGAZIONE PER LA DOTTRINA DELLA FEDE [DICASTERIUM PRO DOCTRINA FIDEI], *Lettera Placuit Deo ai Vescovi della Chiesa cattolica su alcuni aspetti della salvezza cristiana: Testo e commenti*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2019.
- DAROS, W. R., «La educación entre la posmodernidad globalizada y la sociedad seductora según G. Lipovetsky», *Revista Cultura Económica* 36 (2018) 59-74.
- FANÁ DEL VALLE VILLAR, M. A. y ORTIZ DE MONTELLANO DEL PUERTO, S. (coords.), *El pensamiento educativo del papa Francisco*, Madrid: UFV, 2021.
- GÄNSWEIN, G. y GAETA, S., *Nient'altro che la verità: La mia vita al fianco di Benedetto XVI*, Milano: Piemme, 2023.
- GUSTAFSON, A., «Zygmunt Bauman and Ignatius: Jesuit Values and Higher Education In an Age of Liquid Modernity», *Jesuit Higher Education* 4 (2015) 57-70.
- LIPOVETSKY, G., *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama, 2000.
- LIPOVETSKY, G., *De la ligereza*, Barcelona: Anagrama, 2016.
- LUQUE, D., «La “unidad” en las teorías de la educación católicas del siglo XIX: en torno a Antonio Rosmini y John Henry Newman», *Revista española de Teología* 79 (2019) 191-208.

- MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «El pensamiento educativo de Jorge Bergoglio a partir de sus mensajes sobre educación desde 1999 hasta 2013», *Escuela abierta: revista de Investigación Educativa* 18 (2015) 75-94. <https://doi.org/10.29257/EA18.2015.05>.
- MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «La cultura del encuentro en el papa Francisco: antecedentes, consecuencias educativas e implicaciones en la formación del profesorado», en TORRE PUENTE, J. C. (coord.), *Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes*, Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2019, 369-382.
- MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «El pensamiento educativo del papa Francisco ante los retos educativos actuales», en FRANCHI, L. (ed.), *Catholicism, culture, education: ACISE 2018*, Paris: L'Harmattan, 2018, 35-44.
- MARTÍNEZ-CARBONELL LÓPEZ, A., «La persona en el pensamiento educativo de Jorge Bergoglio-papa Francisco», *Quién* 9 (2019) 137-158.
- OXENHAM, M., *Higher Education in Liquid Modernity*, Abingdon-New York: Routledge, 2013. <https://doi.org/10.4324/9780203067727>.
- PERA, M. y RATZINGER, J., *Obne Wurzeln: Der Relativismus und die Krise der europäischen Kultur*, Augsburg: Sankt Ulrich, 2004.
- PIQUÉ, E., *El papa Francisco: vida y revolución: Una biografía de Jorge Bergoglio*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2014.
- RAMOS GÓMEZ, M., «La universidad del siglo XXI... ¿Qué diría Newman?», en JIMÉNEZ, L. (dir.), CID VÁZQUEZ, M. T. (ed.), *John Henry Newman, testigo y maestro*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 2021, 218-223.
- RATZINGER, J., *Wendzeit für Europa? Diagnosen und Prognosen zur Lage von Kirche und Welt*, Freiburg: Johannes, 1991.
- RATZINGER, J., *Wesen und Auftrag der Theologie: Versuche zu ihrer Ortsbestimmung im Disput der Gegenwart*, Freiburg: Johannes, 1993.
- RATZINGER, J., *Glaube – Wahrheit – Toleranz: Das Christentum und die Weltreligionen*, Freiburg: Herder, 2003.
- RUBÍN, S. y AMBROGUETTI, F., *El Jesuita: Conversaciones con el cardenal Jorge Bergoglio, S.7.*, Buenos Aires: Vergara, 2010.
- SÁNCHEZ GALERA, M. D., *Educational and Cultural Challenges of the European Sustainability Model: Breaking Down Silos in the Legal Domain*, Cham: Springer, 2020. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-38716-7>.

- TAYLOR, C. C. W., *Socrates: A Very Short Introduction*, Oxford: Oxford U.P., 2019. <https://doi.org/10.1093/acrade/9780198835981.001.0001>.
- TORRIJOS CASTRILLEJO, D., «Amistad y filosofía según Aristóteles», *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 8 (2019) 413-426. <https://doi.org/0.5281/zenodo.3593996>.
- TORRIJOS CASTRILLEJO, D., «El Verbo, revelador del Padre, en el *Comentario de san Juan* de santo Tomás», *Studium* 24 (2021) 137-170. <https://doi.org/10.53439/stdfyt48.24.2021.137-170>.
- VALERO-MATAS, J. A., «La religiosidad en los universitarios: Descenso o cambio de hábitos», *Cauriensia* 16 (2021) 569-595. <https://doi.org/10.17398/2340-4256.16.569>.
- VIÑADO OTEO, F. y MIRÓ LÓPEZ, S., «Gestar una cultura de acompañamiento como clave para la formación en la universidad desde la mirada de Benedicto XVI», *Scientia et Fides* 10 (2022) 133-154. <https://doi.org/10.12775/SetF.2022.007>.
- WEILER, J., «Publish and Perish: A Plea to Deans, Faculty Chairpersons, University Authorities», *Blog of the European Journal of International Law* (8/11/2018), <https://www.ejiltalk.org/publish-and-perish-a-plea-to-deans-faculty-chairpersons-university-authorities/> (consultado 15/3/2023).

RECENSIONES

